EL TEATRO
COLECCION DE OBRAS DRAMATICAS Y LÍRICAS

QUE USTEDES LO PASEN BIEN.

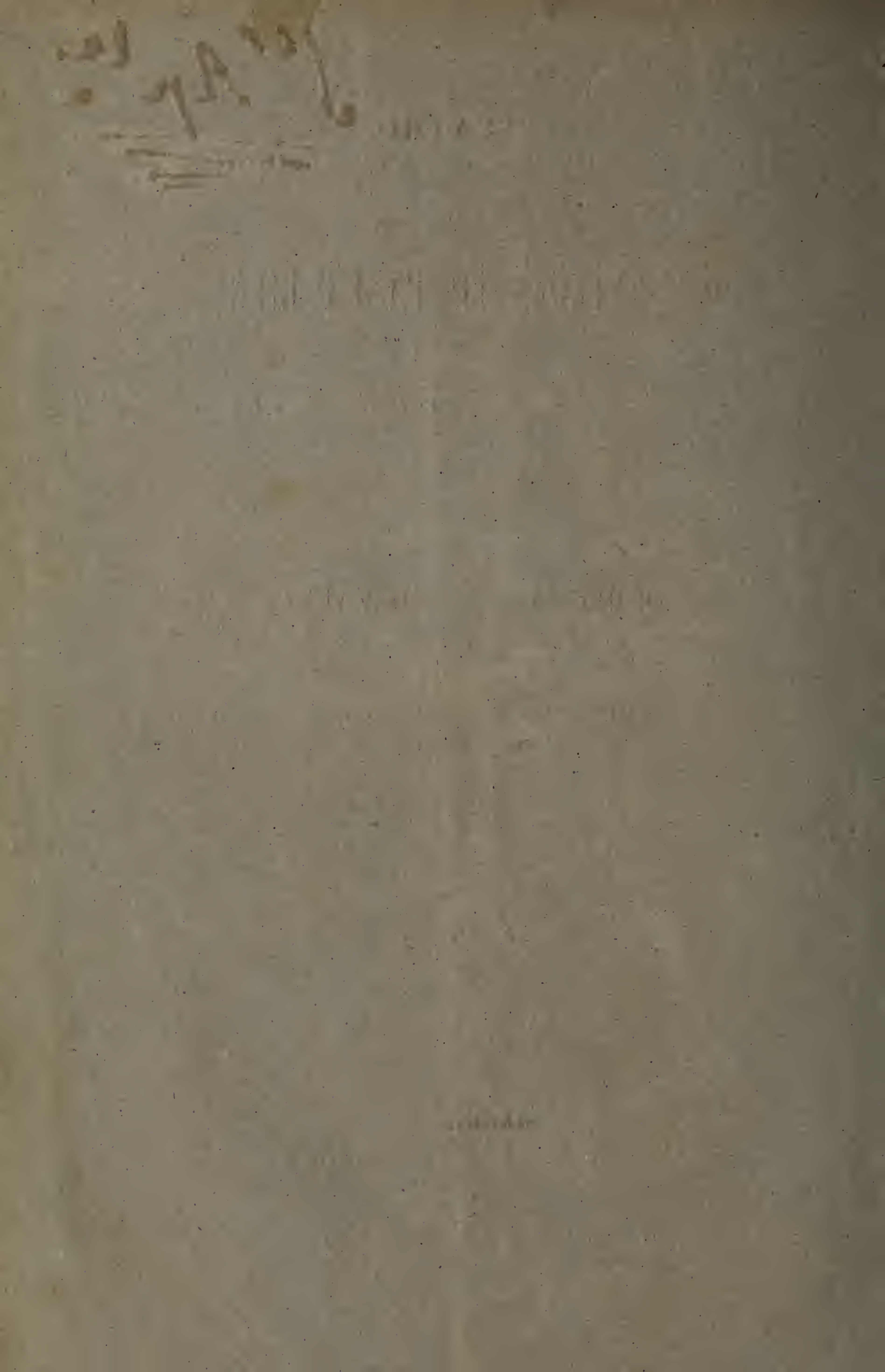
COMEDIA EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE LOS SEÑORES

GOLMERINO Y GONZALEZ.

Representada por primera vez en el Teatro de Apolo, el dia 16 de Diciembre de 1879.

MADRID.
HIJOS DE A. GULLON, EDITORES.
Oficinas, Pozas, 2, segundo.
1880.



QUE USTEDES LO PASEN BIEN.

COMEDIA EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE LOS SEÑORES

GOLMERINO Y GONZALEZ.

Representada por primera vez en el Teatro de Apolo, el dia 16 de Diciembre de 1879.



MADRID.
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE M. P. MONTOYA Y C.ª
Calle de los Caños, número 1.
1880.

AL SEÑOR

D. RAMON DE NAVARRETE.

Si andando por esos mundos de Dios tropieza usted con un célebre crítico que se llama Asmodeo, *suplíquele que acepte este ligero juguete y que, para que algo* bueno *contenga, nos permita estampar su nombre al frente de estas páginas.*

LOS AUTORES.

REPARTO

PERSONAJES.	ACTORES.
PEPA	Sras. Doña Josefa Hijosa.
AMALIA	Amparo Diaz. — Sala
DON PERFECTO	Sres. Don Francisco Oltra. — Garcia
PEPITO	Pedro Ruiz de Arana.
ENRIQUE	José Gonzalez.

La accion en Madrid. Epoca actual.

ACTO ÚNICO.

Sala elegantemente amueblada. Puerta al foro. A la derecha en primer término una puerta: en segundo término un balcon. A la izquierda otras dos puertas. (Entiéndase por derecha é izquierda la del actor.)

ESCENA PRIMERA.

PEPITO asomado al balcon. Este personaje, por un defecto de organizacion, hablará á media lengua.

PEP. Ya se marchan. Libre estoy!
Torció aquella esquina el coche!
(Retirándose del balcon muy contento.)
Bien! Ya la tarde y la noche
son mias! Qué pillo soy!
Ellos se figurarán
que voy á estudiar muy pronto!
Jé! jé! jé! Yo me hago el tonto,
pero es porque tengo un plan!
Sin que ninguno lo sepa
traigo hace tiempo un belen!
Apenas voy á estar bien
aquí solito con Pepa!
Nadie al verme lo diria!
Soy tímido, no lo escondo;
pero en el fondo... en el fondo

tengo mucha picardía!
Y Pepa tiene un mirar,
y una gracia, y un... en fin,
que me hace mucho tilin,
no lo puedo remediar!
Nada, nada... que la quiero!
me gusta de una manera!
Yo... seré muy calavera!
pero ella tiene un salero!...
Ya sé que tengo un rival,
y habrá mil escaramuzas!
Me gustan las andaluzas
de un modo fenomenal!

ESCENA II.

PEPITO y PEPA por el foro.

PEPA. (Entrando y dirigiéndose al balcon.)
(Ya poco puede tardar!)
(Mirando por el balcon.)
Todavía no está allí! (Viendo á Pepito.)
Mas calle! Quién está aquí?
(Qué ganas de incomodar!)
PEP. Pepa!... (Acercándose un poco.)
PEPA. Pero usté no fué
á Valdemoro?
PEP. Yo! quiá!
Estoy estudiando.
PEPA. Ya!
PEP. Y por eso me quedé.
PEPA. (Pues señor, bien; el testigo
me sobra. Cómo podria?...)
PEP. Pero lo que yo queria
era estar aquí contigo!
PEPA. Vamos!...
PEP. Y solitos ya
viéndote fijo y atento,
decirte... lo que yo siento!
PEPA. (Dios mio! qué sentirá?)
PEP. Y en tan dulce compañía
que el alma im paciente anhel

como dice una novela
que yo leí el otro dia,
seremos, si no soy romo,
tú la flor, y yo el aroma,
y tú serás la paloma,
y yo...

PEPA. Comprendo... el palomo!

PEP. Eso!

PEPA. (Pues señor... es lila!)

PEP. Ya verás... junto los dos...

PEPA. Hombre, por amor de Dios!...
(Pues si parece una anguila!)
(Vaya con el don Pepito!) (Breve pausa.)

PEP. Oye... (Acercándose más.)

PEPA. Qué hay?

PEP. Eres preciosa!

PEPA. Señorito... (A cualquier cosa
se le llama señorito!)

PEP. Si hasta tu nombre, mi gloria,
es como el mio!

PEPA. (Qué trepe!)

PEP. Tú eres Pepa y yo soy Pepe.

PEPA. Pues vaya una pepitoria!

PEP. Je! je! je!

PEPA. No haga usté el bú,
y estudie usted. Por las trazas
le van á dar calabazas!

PEP. Mientras no me las des tú!

PEPA. Esas tenemos!..

PEP. Pepilla...
yo te quiero de verdad!

PEPA. Hombre, por Dios, si á su edad
tomaba yo la papilla!

PEP. Es que yo no soy así!
Siempre he sido calavera!
Sin que nadie lo supiera,
no sabes tú dónde fuí
la otra noche?

PEPA. No lo sé,
ni me importan sus desmanes.

PEP. Pues estuve en Capellanes!

PEPA. Vaya! Qué me cuenta usté?

(Digo... con el señorito!)
PEP. Bailé un wals y una habanera...
(Meciéndose un poco.)
PEPA. Ya!
PEP. Con una cantinera
que me encantaba!
PEPA. (Angelito!)
PEP. Y la convidé á cenar;
y luego...
PEPA. Qué sucedió?
PEP. Nada; despues que cenó
ya no la volví á encontrar.
Entónces me dediqué
á seguir á una morita
muy preciosa, muy bonita.
PEPA. Y esa?
PEP. De esa no saqué
más que un porrazo.
PEPA. Un porrazo?
PEP. De pensarlo me exaspero!
PEPA. Quién se lo dió?
PEP. Un caballero
que la llevaba del brazo.
Mas qué importa esa cuestion,
si tú...
PEPA. (Y Antonio que espera!)
PEP. Escucha. (Acercándose á ella.)
PEPA. (Si yo pudiera
echar á este moscardon!)
PEP. Dudas de cuanto te he dicho?
PEPA. (Con coquetería.)
Si usté me prueba ese amor...
PEP. Quieres pruebas?
PEPA. Sí, señor.
PEP. Habla.
PEPA. Yo tengo un capricho.
PEP. (Capitula! Ya vencí!)
Una rosa?... Unos claveles?...
PEPA. No, señor; unos pasteles
que ví ayer en Chamberí.
PEP. Pasteles?
PEPA. Pues!

PEP. Es divina
la ocurrencia! pero iré.
Si es igual, los traeré
de la tienda de la esquina.

PEPA. Quiá! De Chamberí han de ser.
No digo que es un capricho!

PEP. Bien: pero lo dicho, dicho.

PEPA. (Tres horas tarda en volver.)

PEP. Voy á escape: vuelvo pronto.

PEPA. No tengo prisa; ni es justo...

PEP. (Cuando yo vuelva, qué gusto!)
y dicen que yo soy tonto!)
Vaya, abur... ya se prolonga
mi marcha! Vuelvo en un vuelo!
Adios... tocino de cielo!

PEPA. Adios... (castaña pilonga!)
(Vase Pepito por el foro.)

ESCENA III.

PEPA.

Ya se marchó. Qué demonio!
Es tan lila que le temo!
Por poco me agua este memo
mi entrevista con Antonio!
Juana no tardará nada.
Vendrá con Manuel: los dos
y Antonio! Gracias á Dios
que al fin estoy descansada!
Y él merece esta pasion,
que es más salao y más fiel!
(Campanilla dentro.)
Llaman á la puerta! Es él!
Me lo dice el corazon!
(Sale á abrir y vuelve.)

ESCENA IV.

ENRIQUE por el foro: detrás PEPA.

ENR. (Entrando muy deprisa y con el sombrero puesto.)
El que no tiene cabeza

tiene piés. (Vase por la derecha.)

PEPA. Entró en la sala
más derecho que una bala.
(Mirando por la puerta de la derecha.)
Ha ido á su cuarto. Pues fuera
gracia, que á mí no me haria,
que hoy que se fué la señora
viniera á quedarse ahora
en casa! Me divertia!
No podria recibir
á Antonio, ni... Pero, quiá!
si él en casa nunca está!
Creo que vuelve á salir!
(Aparece Enrique en la puerta.)
Usted tan pronto!

ENR. Un olvido...

PEPA. (Ya lo debí suponer.)

ENR. He venido á recojer
esta carta. Y tú, has salido?

PEPA. Yo? No.

ENR. Que tengas cuidado
con la casa.

PEPA. Claro está!

ENR. En tí confío.

PEPA. Pues ya!
Puede usté irse descansado!

ENR. No olvides...

PEPA. Ya se procura
que nada pueda faltar.
Lo que es la casa, va á estar
mejor que usté se figura.

ENR. Y si alguna ocupacion
por hoy me impide volver,
cuando venga mi mujer...
cuidado...

PEPA. Ya estoy. Chiton.

ENR. Quiero evitarme cuestiones
infundadas y enojosas.

PEPA. Claro! Usté tendrá sus cosas!...
digo, sus ocupaciones!
me equivoqué; y cada cual
tiene las suyas, y tiene...

y esas cosas no conviene
decirlas! es natural!

ENR. Y el señorito?

PEPA. Estudiando.
Es tan aplicado!

ENR. Sí,
bien; que no salga de aquí,
y adios, que ya estoy faltando
á lo que tengo que hacer.
(Dirigiéndose al foro).
Lo dicho. (Váse por el foro).

PEPA. Qué criatura!
Me gusta por la frescura
con que engaña á su mujer!

ESCENA V.

PEPA.

En fin, esto no vá mal;
pronto Antonio ha de venir!
Hoy le voy á recibir
en la sala principal.
El ama– son sus deseos—
de fijo en un mes no viene;
y el amo... bastante tiene
con cuidar sus trapicheos.
Nadie nos podrá inquietar
cuando él venga! Por supuesto
que la carta que le he puesto
está diciendo... la mar!
Tiene un papel... cartulina!
y la letra... quién le gana?...
Me la copió esta mañana
el del portal de la esquina.
Le dá á cualquiera el camelo!
Pues ya lo creo! Cabales!
Me ha costado... cuatro riales!
Estará la copia al pelo?
Si dice que es letra inglesa!
(Sacando la carta del pecho).
Aquí tengo el borrador.

¡Vamos, que con más calor
no la escribe una princesa!
(Leyendo la carta.)
«Antonio, si es verdadero
»de tu amor el testimonio,
»hoy á las cinco te espero:
»ven, por favor; ¡ay, Antonio,
»no sabes cuánto te quiero!
»El ama se marcha ahora:
»á Valdemoro se vá
»con su tia que la adora,
»y el pobre del amo está
»entre Pinto... y su señora.
»Libre estoy; no habrá rencilla:
»ven pues, que si tú te empeñas,
»al estilo de Sevilla
»cantaremos malagueñas
»y tendremos manzanilla.
»Vendrá Manuel con la Juana:
»los cuatro solos: qué tal?
»se ha de armar una jarana
»que ni en la misma Triana
»se ha visto otra cosa igual.
»Hoy por hoy no tengo apuros;
»y aun teniéndolos, te digo
»que nunca, muy bien seguros,
»me han de faltar cinco duros
»para gastarlos contigo.
»Lo que yo digo no marra;
»ven luego, y no hagas el bú;
»verás una fiesta charra!
»ya está lista la guitarra
»que me regalaste tú.
»La he templado con esmero,
»pues pienso cantar si vienes;
»que oir que me digas quiero...
»olé! que viva el salero!
»con esa gracia que tienes!
»Cuando lo dices así,
»recuerdo mi Andalucía;
»desde que salí de allí
»se me pasa todo el dia

»pensando en ella y en tí!
»Mi tierra y tú me dais guerra:
»mas no, que el alma no es suya;
»los celos de tí destierra;
»que más que por ser mi tierra
»la quiero por ser la tuya.
»Sin olvidar mi deber
»nada habrá que me exaspere
»en teniendo tu querer:
»la tierra de la mujer
»es la del hombre que quiere!
»Y yo te quiero y requiero
»desde el dia que te ví,
»porque eres muy zalamero,
»y los hombres con salero
»siempre me han gustado á mí!
»Conque hasta luego, alma mia!
»Te preparo una sorpresa
»que te ha de dar alegría;
»tu amiga, que tus piés besa,
»Josefa Sanchez García.»
(Declamado.)
Qué finura! Me ha costado
escribirla más de un mes!
Esto de besar sus piés
de fijo que le ha gustado.
Claro, si yo estoy nacida
en otra clase, aunque ahora...
y á la que es una señora
se la conoce en seguida!
Con esto de haberse ido
el amo... no habrá rencilla.
(Campanilla dentro.)
Otra vez la campanilla!
Si no es él me he divertido!
(Váse por el foro)

ESCENA VI.

AMALIA y DON PERFECTO, entrando por el foro en traje de camino: detrás sale PEPA.

PERF. (Con marcado acento aragonés.)
Ya estamos todos aquí!

AMAL. Papá... otro abrazo!
PERF. Pues anda,
por abrazo más ó ménos
no lo dejes! (Mirándola cariñosamente.)
Y estás guapa,
pero muy guapa, hija mia!
AMAL. Usted qué ha de decir!
PEPA. (Entrando de mal humor.)
(Vaya!
pues señor, se aguó la fiesta!
Debo tener una cara!)
PERF. Pero y Enrique? y Pepito?
AMAL. No sé si estarán en casa.
Pepa.
PEPA. Señorita.
AMAL. Avisa
al señorito que salga,
que está aquí papá.
PEPA. Es el caso...
AMAL. Qué? Vamos!
PEPA. Que el amo acaba
de marcharse.
AMAL. (Con cólera impaciente.) Lo ve usted?
Si soy una visionaria!
si yo no tengo razon!
si soy muy afortunada!
mucho... no lo está usted viendo?
PERF. Vaya un turbion de palabras!
Pero á qué viene eso ahora?
Hay motivo para tanta
desazon?
AMAL. No lo ha de haber?
Si en cuanto he vuelto la cara...
PEPA. Tenia, segun ha dicho,
un compromiso de...
AMAL. (Con autoridad).
Nada
te preguntan.
PEPA. (Con calma).
(Pues por eso
hablo, que ahí está la gracia!)
AMAL. Véte ya; déjanos solos.

PEPA. Voy. (Avisaré á la Juana
y á Manolo, que la fiesta
se convirtió toda en agua.)

AMAL. (A Pepa con impaciencia).
No has oido?

PEPA. Ay, señorita!
Que no soy de goma elástica!
Ya me voy. (Dirigiéndose á Don Perfecto).
Y usté dispense
si cometí alguna falta. (Váse por el foro).

ESCENA VII.

AMALIA. DON PERFECTO.

PERF. Pues la chica es muy atenta!

AMAL. Vaya! De fina se pasa!

PERF. Pero qué ocurre? Sepamos!
Me han alarmado tus cartas
tanto, que en contestacion
á la última, que saltaba
en las manos, dije al punto,
allá voy á ver qué pasa!
Y si por casualidad
no entro en casa de mi hermana
al llegar de la estacion,
porque al paso se encontraba,
os marchais á Valdemoro,
y me luzco!

AMAL. No pensaba
que usted vendria tan pronto.

PERF. Otra! Si tu última carta,
como digo, era una bomba
así al espacio lanzada!
Tú sabes lo que allí dices?
Que Enrique ya no te ama;
que tiene mil trapisondas;
y qué sé yo... Vamos, habla
con más precision, mujer,
y no te andes por las ramas.
A eso vine... y aquí estoy.

AMAL. Papá, si antes de casada

queria á Enrique con todo
mi corazon; si le amaba
con verdadero cariño,
despues... no sé por qué causa,
le quiero más cada dia!

PERF. Bien! Si... se explica... y me agrada
que así sea. Pero, tú
tienes pruebas de que él falta
á sus deberes de esposo?

AMAL. Mil. Sí señor!

PERF. Hola!

AMAL. Vaya
si las tengo! Si salimos
al Prado, á la Castellana,
al Retiro, en fin...

PERF. Ya estoy:
á cualquier parte!

AMAL. No habla
ni dos palabras conmigo,
y como si me llevára
á remolque, sigue y sigue,
como el que lleva una carga!
Pero, en cambio, no hay mujer
rubia ó morena, si es guapa,
que él no la mire... y salude
de un modo que... prueba clara
de inteligencia y de!...

PERF. Chica!
pero así con todas anda?
Pues ya tienes para rato!

AMAL. Sí señor, con todas!

PERF. Vaya!
pues si es así, ménos mal!

AMAL. Cómo!...

PERF. El plural no me espanta,
que en esta clase de enredos
sólo el singular alarma!
Yo lo sé por...
(Disculpándose de lo que iba á decir impensadamente.)
Claro está!
Justo! Los años dan tanta

esperiencia!... (Caracoles,
y qué pronto que se marcha
la lengua!)

AMAL. Si usted no sabe...

PERF. Qué?

AMAL. Cómo hoy Madrid se halla!
Si no hay ni un sólo marido
que no haya dado en la gracia
de engañar á su mujer!

PERF. Malo!... Y ellas, cómo andan?

AMAL. Mal tambien... pero no tanto!
Si no le exagero nada!
Ni uno solo hay fiel!

PERF. Pues chica
mal de muchos...

AMAL. Justo! vaya
con el consuelo!

PERF. En resúmen:
si no hay pruebas más exactas...
Hasta en eso te pareces
á tu madre, que soñaba
mil tontunas. Una tarde...
recuerdo fuimos á casa
de una vecinita, y yo
ví por el suelo una araña;
bajé un poco la cabeza
para ver si me engañaba:
tenia un pié la vecina
así... fuera de la falda
algo saliente, y tu madre,
sin decirme una palabra,
me dió un pellizco, que aun tengo
la señal!

AMAL. (Que estará pensativa.)
Pruebas... tan claras son
que por decoro mio
hasta quisiera ignorarlas.

PERF. Cómo es eso?

AMAL. Sí, señor.
Pepa...

PERF. Pepa?

AMAL. La criada...

PERF. Qué dices?
AMAL. Hoy mismo... allí,
en la puerta de la sala,
he encontrado... este billete.
(Le saca y se lo dá á don Perfecto.)
Lo que es hoy... no duerme en casa!
PERF. (Leyendo el billete.)
»Pepa... soy un calavera!...
»Pepa... me hechizan tus gracias!...
»Pepa... en cuanto pueda hablarte!...
»Pepa te juro...»
(Sigue leyendo por lo bajo y admirándose de lo que lee.)
Caramba!
Esto es ya sério... muy sério!...
AMAL. Lo vé usted. (Llorando.)
PERF. Vamos, Amalia,
no llores. Pero, esta letra?...
AMAL. Claro, está desfigurada!
No vé usted qué garrapatos?
PERF. Y dices que allí?...
AMAL. En la sala,
sí señor! junto á la puerta
de su despacho! allí estaba!
PERF. Más tú habias ya observado...
AMAL. Sí señor. (Con seguridad.)
PERF. Porque me extraña
que la escriba estando aquí
dentro de la misma casa.
AMAL. Porque yo ya no le dejo
ni respirar. Cuando llaman
salgo á la puerta, me pego
á su gaban; y en la sala,
en la alcoba, en los pasillos,
soy su sombra.
PERF. Bien; ya basta.
Serénate, que yo ahora
hablaré como Dios manda
á tu esposo... y á la chica,
la voy á poner más blanda
que un guante! Déjame sólo
con ella: no temas nada.

ESCENA VIII.

DICHOS: PEPITO, que entra por el foro corriendo, con unos pasteles envueltos en un papel. Despues PEPA.

PEP. Ya están aquí los pasteles,
calentitos!
(Deteniéndose asombrado al ver á su padre.)
Ay! (Caramba!)
PERF. Pepito!
PEP. Papá! (Demonche!)
Qué sorpresa!...
PERF. No me abrazas,
hombre?
PEP. (Abrazándole.)
Sí, señor... Papá!...
Cómo está usté aquí?
PERF. Pues nada;
porque he venido.
PEP. Está claro!
PERF. Qué traes ahí? (Señalando al papel.)
PEP. (Aturdido, sin saber qué decir.)
Mi hermana
me dijo...
AMAL. Yo?...
PEP. No, no es eso...
No tendria entónces gracia!
Yo sé que le gustan mucho
los... esto... las empanadas;
y por darla una sorpresa...
PERF. Bien!
(Coje los pasteles y se los dá á Amália.)
Toma.
AMAL. Gracias! (Tomándolos.)
PEP. (Caramba!
Me quedé sin los pasteles!
Pero en fin, quedó arreglada
la cosa! Tengo yo un tino
para mentir, y una lábia!...)
PERF. (Bajo á Amalia.)

(Llama á la chica, y retírate.

AMAL. Es que yo quisiera...

PERF. Calla,
y haz lo que digo.)

PEP. (Con disimulo, mirando su bolsillo.)
(Aún me quedan
otros dos reales en plata.)
(Amalia toca el timbre.)

PERF. (A Pepito.)
Estudias mucho?

PEP. Muchísimo!

PERF. Sí?

PEP. La semana pasada
pronuncié un discurso!

PERF. Tú?

PEP. Si ya todos aquí hablan
por los codos! Venga usted
y le enseñaré las cartas
geográficas que ayer
me compró Enrique.

PERF. Tu hermana
tiene que hablarme un momento
de un asunto de importancia,
y en seguida iré á buscarte
á tu habitación.

PEPA. (Entrando por el foro.)
Llamaba
la señorita?

AMAL. (Conteniéndose al verla y dirigiéndole una mirada despreciativa.)
Yo? No. (Vase por la izquierda.)

PERF. Soy yo quien...

PEP. (No puedo hablarla
para decirla...)

PERF. Pero hombre,
qué haces así?

PEP. Quién? Yo? Nada!
Es que... por la. . como usted...
Hasta luego. (Mirando á Pepa al marcharse.)
(Está más guapa!)
(Váse por la derecha.)

ESCENA IX.

PEPA, DON PERFECTO.

PERF. (Con que Enrique es un bribon!)
(Vaya si el asunto es sério!)
PEPA. (Apenas gasta misterio!)
Qué se le ofrece?
PERF. Chiton! (Breve pausa.)
Ven acá.
PEPA. Qué quiere usté?
PERF. Vas á decir la verdad
con toda sinceridad.
PEPA. Yo soy de Sevilla.
PERF. Y qué?
Eso qué quiere decir?
PEPA. Hombre, no se haga usté cruces!
Pues ni que los andaluces
fueran dados á mentir!
Allí se habla sin solapa.
PERF. Basta!
PEPA. Es que yo...
PERF. Otra te pego!
Esto no es cosa de juego!
(Mirándola con más detencion.)
(Y es guapa... vaya si es guapa!)
Con que...
PEPA. Pregúnteme, pues!
PERF. Y á ver si dices lo cierto!
PEPA. Pues ya lo creo!
PERF. Te advierto
que yo soy aragonés!
PEPA. Y con eso qué pregona?
PERF. Otra! Ya te lo advertí: (Señalando la cabeza).
que soy más duro de aquí
que el Pilar de la Patrona!
PEPA. Y qué?
PERF. Si tienes la audacia
de no querer responder...
PEPA. No me irá ustéd á comer!
PERF. Comerte yo! (Mirándola más fijamente).

(Me hace gracia!
Tiene la chica un color!...
Me gusta á mí en las mujeres
el color!) Con que... tú eres
de Sevilla?

PEPA. Sí señor.
Criada en buenos pañales,
hija de Tomás García
sargento de infantería,
y de Manuela Corrales;
que fué sobrina á su vez,
como lo sabe cualquiera,
del nieto de la portera.
de la madrastra de un juez.
Y nada de esto es un lío;
pues bien conocen las gentes,
que lo que es en mis parientes
hubo mucho señorío!

PERF. Se acabó la digresion!

PEPA. Yo!... Como eran sus deseos!...

PERF. Bien!... Basta ya de jaleos
y vamos á la cuestion!
Habla claro!

PEPA. Así lo haré.

PERF. Me cargan las melindrosas!
Qué hay? (Con intencion).

PEPA. Pues hombre, muchas cosas!

PERF. Otra! No es eso!

PEPA. Hable usté!

PERF. Me refiero al señorito...
sé que él y tú...

PEPA. Acabaria!...
(Vamos, cuando yo decia
que era lila el Don Pepito!
Ya hizo alguna atrocidad.)

PERF. Qué hay? Vamos!

PEPA. Si es espantoso!
Siempre está haciéndome el oso!

PERF. Con que todo era verdad?

PEPA. Sí, señor.

PERF. Otra!

PEPA. Hace un rato

me juraba amor sin fin!
Si él se la da de pillin!

PERF. Como lo encuentre lo mato!
Y tú...

PEPA. Yo?... Quiá! Ni el olor!
por mi salud se lo fio!
Si yo ya tengo mi avío!

PERF. Ah!... Con que tú?...

PEPA. Sí señor.

PERF. Habla!

PEPA. Nacida en Sevilla,
siendo jóven y mujer,
se puede estar sin querer?

PERF. (Pues habla bien la chiquilla!)
Con que tú quieres?...

PEPA. Cabal!

PERF. Mas no al señorito?

PEPA. Yo?
Cuando le digo que no!...

PERF. (Pues si vale un dineral!)
(Animándose con ella)

PEPA. Hombre, si eso no se explica!
Hé de amar á dos ó tres?

PERF. (Como soy aragonés,
que es una alhaja la chica!)

PEPA. No vé usted que eso no es justo?
Yo tengo el pecho sencillo!

PERF. (Mirándola con atencion.)
(Lo que es mi yerno es un pillo!
Pero tiene muy buen gusto!
Sabe hallar unos tesoros!)
Vamos á ver: habla, pues!
Y ese muchacho, quién es?
(Marcándolo mucho.)

PEPA. Le gustan á usted los toros?

PERF. A mí? vaya!... Me alboroza
verlos!... No me han de gustar!
En la fiesta del Pilar
los ví un dia en Zaragoza!
Y fué tanta mi impresion,
que á un francés, segun colijo,
le dí un palo... porque dijo
que era brutal la funcion!

PEPA. Hizo usted bien!
PERF. No es verdad?
PEPA. Vaya! Decir que eso es malo!
Al que no le guste... palo!
Y viva la libertad!
Lo que es esa, aquí no cuela!
PERF. Mas qué es tu novio?
PEPA. Un torero
de mistó! banderillero!...
PERF. Otra!
PEPA. De la buena escuela!
Si vale más que un sultan!
Le pone pares á un mico!
Digo, será bueno el chico,
que le llaman el Barbian!
Si tal ; porque es hasta allí:
nunca le teme á la fiera!
PERF. Conque no?
PEPA. Si usted supiera
cómo yo le conocí!
(Animándose gradualmente segun vá diciendo la siguiente relacion, lo mismo que don Perfecto al escucharla.)
Fué en Sevilla: esto es reciente!
Vaya una tarde serena!
Estaba la plaza llena
y alborotada la gente.
En el sol, cada español
se achicharraba, eso es llano!
aquí en cambio un... ciudadano
manda suprimir el sol!
Pero vaya un cuadro aquel!
Tan solo la bulla espanta!
uno grita, el otro canta:
todos chillan en tropel!
Uno... «á la buena rosquilla!»
una mujer; «la aguadora!»
el de aquí... «que ya es la hora!»
otro... «la gran manzanilla!»
muchos... «señor presidente!»...
y el calor quita el sentido
y la música hace ruido

y palmotea la gente.
Y en los palcos—si hay que verlo!—
las hembras con la mantilla
como se lleva en Sevilla
que es donde saben hacerlo!
Y crece la confusion,
y todo el mundo está bien,
porque allí empieza el belen
mucho antes que la funcion!
Aunque eso á algunos extraña
puede usté creerme á mí;
lo que es una cosa así
no se vé más que en España!

PERF. (Con natural entusiasmo.)
Que viva la Macarena!

PEPA. Calle usté! (Con coquetería.)

PERF. Claro, mujer!
(Reponiéndose un poco.)
(Pues no me vá á hacer perder
mi gravedad! Esta es buena!)
Pero, no sigues?

PEPA. Sí tal.

PERF. Aún no me has dicho por qué
le conociste!

PEPA. Oiga usté
que ahora entra lo principal! (Breve pausa.)
Dá la seña el presidente:
la música al punto suena,
y se presenta en la arena
la cuadrilla; buena gente!
Con el sol, como un tesoro,
al mirarlos desfilar,
daba gloria ver brillar
aquel mar de plata y oro.
Hacen el saludo al fin:
toman todos el percal;
se prepara cada cual,
se oye el toque del clarin,
y vemos aparecer
á un *berrendo* en *colorao*,
ojo de perdiz, *plantao*
corni-gacho y de poder!

Salió queriendo de veras,
y aunque esas cosas son raras,
tomó diez y siete varas
y mató nueve *viseras*.
Antonio... allí... ya se vé!
siempre al quite colocado!
Él es muy aficionado
á los quites; está usté?
Pues señor, estando así
tocan á banderillear,
toma el muchacho su par
y viene derecho á mí.
Yo estaba allí en el *tendío*
donde va constantemente
un público inteligente,
quiero decir... *distinguio!*
Se quita la monterilla,
y así, como usté me vé,
va y dice: «por la de usté,
que es la gloria de Sevilla!
por su cara, que es la mar!
por su cuerpo sandunguero!..
conque... que viva el salero!
y á ver si le gusta el par!»
Y mirándole al trasluz
vé al toro tras el requiebro;
mide el terreno, dá el quiebro;
y paf! en la misma cruz!
Valiente par! qué tesoro!
Todo el mundo perdió el juicio!
qué algazara! Qué estrupicio!
Vaya un aplausol...
(Con vivo entusiasmo.)
Hasta el toro
se llevó tal alegron...
—y no es que á mí se me antoje—
que por poco no le coje...
de pura satisfaccion!
Yo casi perdí el *sentío*;
pues de alegría, y no es bola,
me hinché tanto... que yo sola
no cojía en el *tendío!*

Con que dígame usté á mí,
ya que me lo oyó contar,
cómo se puede olvidar
á quien se conoce así!

PERF. (Entusiasmado.)
Bien, chica! Viva Sevílla!
y viva tu sal despues!
Como soy aragonés,
que eres una maravilla!
Sigue, sigue!

PEPA. Basta ya!
si se va á poner así!

PERF. Deja el temor! Ven aquí!
Dáme un abrazo!

AMAL. (Apareciendo en la puerta de la izquierda.)
Papá!...

ESCENA X.

DICHOS: AMALIA.

PERF. (Dominando su entusiasmo al ver á Amalia.)
(Cuerno! Por poco la chica
me compromete!)
(Volviéndose hácia Amalia.)
He hablado
como el asunto lo pide;
y ella, que canta muy claro...

AMAL. Se disculpa! Es natural!

PEPA. Pues si una fuera á hacer caso
de todo lo que la dicen,
formaria un calendario!

AMAL. Lo ve usted? (A don Perfecto.)

PERF. Si no lo veo,
me lo figuro.

PEPA. Y acaso
soy yo fiscal... de la imprenta
del señorito? Pues vamos,
que el cargo es de compromiso!

AMAL. Luego afirmas que él...

PEPA. No trato

de negar lo que es verdad.
Sí, señora... Me está dando
más jaquecas, que un cesante
puede dar á un diputado.
No me deja ni un momento.

AMAL. Ya lo oye usted!

PEPA. Y hace un rato,
cuando nos quedamos solos...

PERF. Qué?

PEPA. Me estuvo mareando.

AMAL. Oh!

PEPA. Lo digo, porque yo
no quiero ningun escándalo
que pueda comprometer
mi reputacion, estamos?

PERF. Bien; basta ya de palique,
que sobra con lo explicado.

AMAL. Si es inaudito! y ahora,
dudará usted?

PERF. Vaya! Vamos
á ver si callamos todos,
que yo arreglaré el cotarro.

AMAL. Yo no le quiero ver más!

PEPA. Pues yo ménos! (Campanilla dentro.)

PERF. Han llamado,
me parece.

PEPA. Sí, señor.

AMAL. Oh! Si es Enrique me marcho.

PERF. Quieta aquí: y anda tú á ver
quien es: corriendo!

PEPA. Volando!
(Váse por el foro).

ESCENA XI.

AMALIA, DON PERFECTO, despues ENRIQUE por el foro.

AMAL. Ay, papá! Si esto es horrible!

PERF. Vamos, chica, tén más ánimo
que todo se compondrá!
Y si no entra por el aro

bien pronto, yo te aseguro
que se arma aquí un zafarrancho!

AMAL. (Mirando hácia el foro).
Es él! Es su voz!

PERF. Mejor!
Ya estoy yo en planta esperando!

ENR. (Entrando y viendo con asombro á Don Perfecto).
Qué es lo que veo? Qué grata
sorpresa? (Yendo á abrazarle).
Usted aquí?

PERF. (Rechazándole).
Alto!
que no está para rosquillas
el horno!

ENR. Pues qué ha pasado?

PERF. Pasa... lo que tú ahora mismo
vas á explicar!

ENR. Yo?

PERF. Sí.

ENR. Extraño
que me reciba usté así!

PERF. Más debia yo extrañarlo!

ENR. Usted!

PERF. Sí, señor; que siempre
te he creido un buen muchacho,
y ahora veo, por desgracia,
lo mucho que me he engañado.

ENR. No comprendo...

AMAL. El disimulo
es ya inútil.

ENR. Pero!..

PERF. Vamos
á ver... Te parece bien
que andes así á picos pardos,
teniendo en casa una esposa
como mi hija?

ENR. Yo...

PERF. Claro?

ENR. No sé...

AMAL. Si él no sabe nada!
(Con ironía.)

PERF. Pues yo te lo iré contando!
Aunque me avisó mi hija
hace ya tiempo, tus pasos
nunca imaginarme pude
que los dieras tan en falso.
(Marcándolo mucho.)
Yo he visto á la chica...

ENR. (Con temor.) Qué?

PERF. Y ella misma me ha enterado
de todo.

ENR. (Ella!... me ha vendido!
como no la hice el regalo
que queria... Infame!...)

PERF. Hola!
parece que te has quedado
confundido!

ENR. Yo? por qué?
(Cuando vaya hoy al teatro
la juro que!...)

AMAL. Y esta carta
que ha caido en nuestras manos
no prueba tampoco nada?

ENR. (Confundido sin atreverse á cojer la carta.)
Yo...

PERF. Pues digo si los cuatro
vamos á bailar!

ENR. (Ya sabe
que es bailarina!)

PERF. Que el caso
no es para ménos!

ENR. No niego...
es decir...

PERF. Habla...

ENR. No trato
de ocultar que por seguir
la corriente... en el teatro
la he dicho cuatro tontunas;
y tal vez haya pensado...

PERF. (Con extrañeza á Amalia).
(En el teatro?

AMAL. Si nunca
sale á esas horas!)

PERF. Muchacho,
qué es lo que dices?
ENR. Es cierto
que algunas noches he entrado
en su cuarto...
AMAL. Qué? (Asustada).
PERF. Caramba!
AMAL. Y se atreve á confesarlo?
ENR. No creo que tenga nada
de particular!...
PERF. Canastos!...
Calla ó te rompo el bautismo!
AMAL. No, no señor; si eso es falso!
todo lo que está diciendo
es para desorientarnos!
Desde que está en casa Pepa
no ha ido una noche al teatro!
ENR. Pepa? (Con sorpresa).
PERF. Sí, Pepa; ella misma
todo nos lo ha confesado!
ENR. Y qué puede decir Pepa
de mí?
PERF. Lo que está pasando.
AMAL. Oh! calle usted! Me avergüenzo
solamente de pensarlo!
ENR. Yo jamás he dicho á Pepa
ni una palabra!
PERF. Ahí estamos
ahora!
ENR. Qué lio es este?
AMAL. Y aún lo niega!
ENR. Pues es claro!
AMAL. Cuando ella misma...
ENR. Ella misma
no se atreverá á afirmarlo
delante de mí!
PERF. Que no?
ENR. No señor.
PERF. Pronto lo vamos
á ver! (Toca el timbre.)
ENR. Es lo que deseo!
PERF. Pero ten mucho cuidado

con no hacer señas ni guiños,
porque cojo cualquier trasto...
y en fin, no te digo más!...

ENR. Repare...

PERF. Nada reparo!

ESCENA XII.

DICHOS, PEPA por el foro.

PEPA. Llamaban ustedes?

TODOS. Sí.

ENR. Vas á decir la verdad!

AMAL. Sin ficcion!

PERF. Sin falsedad!

ENR. Ven acá.

PERF. No, ven aquí.

ENR. A ver si ante mí desbarra!

AMAL. Habla claro.

PERF. Sin rodeo.

PEPA. Señores... que me mareo?
Yo no soy una guitarra!

PERF. Dejadme á mí por favor!

AMAL. Que confiese su delito!

PERF. Tu has dicho que el señorito
te estaba haciendo el amor!

PEPA. Vaya si lo dije!

ENR. (Asombrado.) Qué?

AMAL. Ve usted? (Á don Perfecto.)

ENR. Ya no hay más que oir!
te has atrevido á decir!...

PEPA. Si yo no hablaba de usté!

TODOS. Eh?

ENR. Lo están ustedes viendo?
Y yo he sufrido este trepe?

PEPA. Yo hablé del otro.

PERF. De Pepe?

PEPA. Si, señor.

PERF. Qué estoy oyendo!
Eso hace en vez de estudiar?
Y yo que estaba confiado...

AMAL. Aquí viene...
PERF. Desdichado!
Le voy á descuartizar!

ESCENA XIII.

DICHOS y PEPITO por la derecha, con un libro en la mano.

PEP. Raiz cuadrada...
PERF. Ahora vá á ver!...
(Enrique procura contenerle.)
PEP. Hay que extraer la raiz...
PEPA. Viene estudiando.
(A Don Perfecto con socarronería.)
PERF. (Desprendiéndose de Enrique y cojiendo á Pepito por una oreja.)
Infeliz!
Yo te la voy á extraer!
PEP. Qué es esto?
PERF. Que ya tus tretas
sé bien!
PEP. Pero, aquí qué hubo?
Yo estaba estudiando el cubo!
PERF. Qué cubo, ni qué cubetas!
PEP. Pero qué es esto, Dios mio?
PERF. Lo sé todo!
PEP. (Vaya un modo!)
PERF. Te digo que lo sé todo!
PEP. No comprendo!...
ENR. (Vaya un lío!...)
AMAL. Sí; sabemos tus desmanes!
PEP. Y qué saben?
PERF. Calavera!
PEP. Ya! lo de la cantinera
con quien cené en Capellanes?
PERF. Esto más!
PEP. Ah! no era eso!
PEPA. (Cuando yo digo que es lila!)
PERF. Y esa es tu vida tranquila?
Yo voy á romperle un hueso!

PEP. (Qué habré hecho yo que se sepa?)
PERF. Ahora no te has de escapar!
Conque en lugar de estudiar
le haces el amor á Pepa?
(Pepito se queda asombrado.)
Mira!
(Enseñándole la carta que coje de manos de Amalia.)
PEP. Ay! mi carta! (Asombrado.)
ENR. Eh?
PERF. No tienes
perdon.
PEP. Yo.... (Disculpándose.)
PERF. Calla! Ave fria!
PEPA. (Interponiéndose con mucha gravedad.)
Señores... por causa mia
yo no quiero más belenes!
Me marcho!
PERF. Tú éres juiciosa
y no debes...
PEP. (Se me escapa!)
AMAL. Bien. (Consintiendo en que se vaya).
PERF. (Qué lástima! Tan guapa!)
PEP. (Qué lástima! Tan preciosa!)
PEPA. Si ya más no serviré!
Así estoy yo más contenta!
(A Amalia).
Ya ajustaremos la cuenta!
(Dá media vuelta y se vá foro).
AMAL. Gracias á Dios que se fué!
PERF. (Dirigiéndose á Enrique).
Entonces, de quién hablabas
cuando hace poco decias?...
ENR. No... de nada... tonterías!
PERF. Es que tú te disculpabas!
ENR. (Acercándose con cariño á Amalia).
Olvidar yo á mi mujer!
Nunca! No soy tan ingrato!
(Por poco no me delato!)
PERF. Si es así...
ENR. No lo ha de ser!
PERF. De hoy más en casa los dos!

ENR. Vaya!

PERF. Y cuidado conmigo!

ENR. De nuestro amor fiel testigo,
usted será. (Acariciándola.)

AMAL. Sí por Dios!

PERF. Si no... mira que te expones!
(Dirigiéndose á Pepito.)
Y en cuanto á tí, desdichado!

PEP. Yo seré muy aplicado!

PERF. Ya sé tus aplicaciones!

PEP. Yo estudio...

PERF. Del natural.

PEP. No seré más calavera!

PERF. Vaya! por la vez primera
absolucion general.
Más cuenta con repetir!
Que si armo una tremolina!...

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS y PEPA, por el foro con mantilla puesta, dirigiéndose al público.

AMAL. Otra vez? (Con sorpresa viéndola entrar.)

PEPA. (Con graciosa seriedad.)
Yo... soy muy fina
y me vengo á despedir.
Pues ya se acabó el belen
y cesaron los temores,
hasta la vista, señores;
QUE USTEDES LO PASEN BIEN!

(Se cruza la mantilla con mucha gracia, dá media vuelta y por en medio de todos se retira por el foro.)

FIN DE LA COMEDIA.



PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

En las librerías de *La Viuda é hijos de Cuesta*, calle de Carretas 9, de *D. Fernando A. Fé*, Carrera de San Gerónimo, 2, de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá, número 7, y de *D. Manuel Rosado*, Puerta del Sol, número 9.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR.

En casa de los corresponsales de estas Galerías.

PORTUGAL.

Agencia de *D. Miguel Mora*, Rua do Arsenal, número 94.—Lisboa.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á los EDITORES, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos

Precio, 4 rs.